

NACIONES UNIDAS  
COMISION ECONOMICA  
PARA AMERICA LATINA  
Y EL CARIBE - CEPAL



Distr.  
LIMITADA  
LC/L.628 (CRM.5/5)  
3 de septiembre de 1991  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLES

---

Quinta Conferencia Regional sobre la Integración  
de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social  
de América Latina y el Caribe

Curazao, Antillas Neerlandesas, 16 a 19 de septiembre de 1991

LA MUJER EN EL DESARROLLO DEL CARIBE: EQUIDAD DE  
GENERO Y TRANSFORMACION PRODUCTIVA

Documento preparado por la Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe.

91-8-1250

## INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION . . . . .	1
I. TRANSFORMACION PRODUCTIVA CON EQUIDAD . . . . .	2
II. UN ANALISIS DE GENERO . . . . .	5
A. PRODUCCION ECONOMICA Y SOCIAL . . . . .	5
B. EQUIDAD DE GENERO . . . . .	6
III. ESTRATEGIAS . . . . .	20
A. DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS . . . . .	20
B. EL PROCESO DE INTEGRACION . . . . .	32
IV. CONCLUSIONES . . . . .	39
Notas . . . . .	40
BIBLIOGRAFIA . . . . .	41

## I. TRANSFORMACION PRODUCTIVA CON EQUIDAD

La propuesta de la CEPAL titulada Transformación productiva con equidad estimula una reformulación del desarrollo económico y social, tras el fracaso experimentado por los anteriores intentos de desarrollo en la región al no alcanzar sus objetivos en los decenios de 1970 y de 1980.

En esa época, las estrategias de desarrollo económico en la región fueron principalmente orientadas hacia el interior y de carácter nacional. Aunque se produjo algún crecimiento en la región, éste no se propagó para incluir a segmentos más amplios de la población. Se reconoce en general que la región se está desplazando actualmente hacia un modelo diferente de desarrollo y que existe la necesidad de orientar la dirección que tomará el desarrollo en la región durante los años noventa y más adelante.

La nueva propuesta fue aprobada por los Estados miembros de la CEPAL en su vigésimo tercer período de sesiones, celebrado en Caracas, Venezuela, del 3 al 11 de mayo de 1990. Se basa en la determinación de que el sistema económico aumente su fortaleza sin dejar que el sistema social se quede rezagado. Con este fin, el crecimiento económico debería ir acompañado por el mejoramiento de las condiciones de vida para toda la población en un contexto de equidad social.

Se debería tratar de alcanzar el crecimiento económico adoptando un enfoque orientado hacia el exterior y no hacia el interior y haciendo un esfuerzo concertado para combinar la capacidad competitiva con la colaboración y cooperación de los Estados miembros de la CEPAL en las variadas esferas de sus actividades económicas. Deberá promoverse la equidad social mediante la participación de la población sobre la base más amplia posible.

Los esfuerzos integrados del sistema económico y social deberán incluir la absorción del progreso tecnológico por parte del proceso productivo, la búsqueda de una sana competencia, la formación de los recursos humanos, la adopción de bases impositivas amplias y el uso de intervenciones selectivas y positivas del Estado.

El objetivo último es elevar la productividad. Para lograr ese fin, hay que aprovechar el mercado en un contexto de equilibrio

macroeconómico para mejorar los niveles de inversión y de ahorro, aumentar la capacidad competitiva nacional e internacional, el avance tecnológico y el empleo de tecnología. Se sostiene que tanto las empresas como la población pueden adaptarse a nuevos modelos y mejorar al hacerlo. Realmente plantea un desafío a los gobiernos y los pueblos de la región y merece un esfuerzo por parte de todos.

En un contexto de democracia, pluralismo y participación, tanto las mujeres como los hombres, ya sean jóvenes o viejos, ricos o pobres, deben ayudar a determinar las nuevas direcciones de la región. Por consiguiente, en este contexto se supone que la equidad social implica la equidad de género. Sin embargo, los años ochenta no proporcionan pruebas de que semejante situación existiera. Más bien, en el Caribe se han aplicado políticas para superar la contracción de la actividad económica sin efectuar suficientes consultas con aquellas personas que serían afectadas, que en la subregión eran principalmente mujeres. La mayoría de la mujeres adultas son quienes atienden de hecho a las necesidades económicas y sociales de sus familias. Como resultado, la recesión económica y su repercusión en el sistema social ha causado una feminización de la pobreza y la miseria social.

El reconocimiento de la posición desigual de la mujer en la sociedad en comparación con la posición más ventajosa del hombre constituyó una importante preocupación en los decenios de 1970 y de 1980. Durante el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz (1976-1985), la situación de desigualdad, por ejemplo con respecto al acceso al mercado del trabajo, el ingreso, la educación, los servicios de salud, la toma de decisiones y la propiedad, fue abordada mediante estrategias que incorporarían a la mujer en el desarrollo. Esas estrategias se han llevado a la práctica principalmente en el contexto de los programas y proyectos sobre la mujer en el desarrollo.

Entre las estrategias se incluían las siguientes: capacitación para acrecentar las técnicas de trabajo y el ingreso, mejoramiento de la protección a la madre y el niño, regulación de la población, educación para la vida en familia, reformas legislativas, y promover el acceso a puestos directivos. En otras palabras, se ha hecho hincapié en la mujer. Aunque se han realizado progresos en cuanto a corregir desigualdades en algunas esferas, no ha habido mucho cambio en lo que se refiere a las percepciones de la mujer por parte de la sociedad y las percepciones que tienen las mujeres de sí mismas.

Las percepciones están directamente vinculadas a las relaciones humanas. Sobre esta cuestión de las relaciones trata de concentrarse el criterio de género y desarrollo. El género se refiere a la relación existente entre los seres humanos. Reconocer que la relación es la cuestión fundamental y no la situación de un sexo o del otro significa que se puede adoptar un nuevo enfoque para las estrategias.

Una noción importante del criterio de género y desarrollo es el reconocimiento de que las relaciones entre los géneros se construyen socialmente y no están determinadas biológicamente, lo cual significa que es posible introducir cambios. Además, el concepto sostiene que las relaciones entre los géneros pueden ser relaciones de poder y que los elementos raciales, étnicos y de clase también intervienen como factores condicionantes en esas relaciones.

Un enfoque de género de las opciones de desarrollo en los años ochenta podría haber detenido la expansión de la feminización de la pobreza económica y social. Como no se adoptó semejante criterio, las que una vez fueron mujeres fuertes del Caribe han visto desaparecer sus opciones de supervivencia en modelos económicos que redujeron sus niveles de participación así como su capacidad de señalar orientaciones como agentes de desarrollo. No cabe extrañarse entonces de que los años ochenta hayan marcado la elevación de las voces de las mujeres que reclamaban iguales derechos a la participación. Las voces han sido escuchadas, pero las reclamaciones han sido atendidas sólo de manera superficial.

## II. UN ANALISIS DE GENERO

### A. PRODUCCION ECONOMICA Y SOCIAL

Condicionadas por una historia de lucha, las mujeres del Caribe continúan peleando por su supervivencia, tratando de mejorar sus condiciones de vida y de promover su adelanto como personas y como agentes del desarrollo con la fortaleza que siempre las ha caracterizado. Esta fortaleza proviene también del papel que históricamente le ha correspondido a las mujeres como transmisoras de la cultura.

Como se señaló anteriormente, la mayoría de las mujeres adultas de la subregión constituyen de hecho las únicas personas que atienden al sostén económico y social de sus familias. Los hogares con jefatura femenina, como se nombra a esas familias en las estadísticas censales y en los documentos sobre el tema, no son nuevos. Cabe hacer una aclaración en este punto en cuanto a la interpretación de la expresión hogar con jefatura femenina, ya que las encuestas estadísticas utilizan definiciones específicas. En la práctica, la estructura de una unidad que constituye una familia en la mayoría de las islas del Caribe consiste básicamente en un hombre, una mujer e hijos. El hombre y la mujer no están necesariamente casados. Por lo que se refiere a la composición permanente de una unidad familiar, hay muchas variaciones de hecho, entre las cuales las llamadas "relaciones de visita" y los matrimonios consensuales son las más frecuentes.<sup>1</sup> Entre la población de descendencia africana, por ejemplo, una unidad familiar integrada por mujeres y niños ha sido la modalidad predominante desde el período de la esclavitud y la sociedad de plantaciones. Las condiciones económicas y sociales, incluidas las características de las relaciones de género del Caribe, solamente han contribuido al predominio de esta modalidad.

Con la excepción quizás de una minoría de elite, las mujeres en el grupo de edades de 15 a 45 años, ya sean de las clases sociales menos afortunadas o de las más afortunadas, trabajan en producción y reproducción, ya sea como trabajadoras remuneradas, por su propia cuenta o como trabajadoras no remuneradas. Como las mujeres han sido siempre parte del proceso de desarrollo en la sociedad del Caribe, pueden ser agentes decisivas en el proceso de transformación productiva y de organización del desarrollo. A este respecto, es necesario considerar las contribuciones de la mujer a las creencias y prácticas culturales y utilizarlas en la

planificación de las transformaciones con miras a lograr una mayor productividad en la región. En los párrafos siguientes se examina brevemente la participación de la mujer en algunos sectores del desarrollo económico y social del Caribe.

## B. EQUIDAD DE GENERO

### Empleo e ingreso

En lo referente a la participación en actividades económicas en general, los datos sobre algunos países seleccionados revelan que, comparada con la participación masculina la participación femenina es más elevada en el grupo de edades de 25 a 29 años, como se puede apreciar en el cuadro 1. Aunque la relación hombre-mujer figura como negativa para las mujeres en la República Dominicana, como se aprecia en el mismo cuadro, estudios recientes indican que la relación proporcional casi se ha invertido. Las diferentes modalidades de producción y el nuevo enfoque industrial en proyectos recientes de desarrollo están atrayendo más mujeres que hombres al mercado laboral.

Las cifras correspondientes a Curazao, las Antillas Neerlandesas y Suriname ilustran las remuneraciones proporcionales y las diferencias de ingresos en los cuadros 2, 3 y 4.

En los últimos años las mujeres han sido más visibles en determinados sectores de la economía del Caribe que en otros. A continuación se examinan algunos sectores en que las mujeres se destacan cada vez más y que son especialmente pertinentes a la propuesta de la CEPAL sobre transformación productiva con equidad, a saber, el servicio público, la agricultura, el sector no estructurado del comercio, la industria orientada hacia las exportaciones y el sector de servicios.

### Servicio público

En algunos Estados miembros los puestos administrativos del servicio público han sido dominio de las mujeres. Para muchas mujeres, el empleo en el servicio público ha sido accesible por motivos étnicos y raciales, y representa también estabilidad de ingresos. La presencia de la mujer se refleja aún más en otros ámbitos del servicio público, como salud, educación y servicio a la comunidad.

Los sectores de la salud, la educación y el servicio a la comunidad pueden necesitar también algún grado de transformación a fin de contribuir al nivel general de aumento de la productividad en la subregión. Las transformaciones no implican necesariamente pérdidas de empleos. El uso más eficaz de los recursos, tanto de

Cuadro 1

PARTICIPACION FEMENINA COMO PORCENTAJE DE LA PARTICIPACION MASCULINA EN LA  
ACTIVIDAD ECONOMICA DE ALGUNOS PAISES POR EDAD (1985)

	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44
Cuba	15.0	46.4	51.7	52.2	51.4	48.3
Guyana	20.4	38.3	34.7	31.3	28.4	28.0
Haití	46.9	61.6	62.8	61.9	63.6	64.3
Jamaica	38.3	83.0	88.1	87.9	87.8	87.4
República Dominicana	9.3	16.3	16.0	16.1	16	16.1
Suriname	9.6	36.6	38.0	39.2	39.3	38.1

Fuente: Naciones Unidas, Demographic Yearbook, 1987 (ST/ESA/STAT/SER.R/17), Nueva York, 1989. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E/F.88.XIII.1.

Cuadro 2

EMPLEO E INGRESO MENSUAL MEDIO POR SECTOR Y SEXO  
EN CURAZAO (1988)

(En florines de las Antillas Neerlandesas (NA f.))

Industria	Hombres empleados	Salario mensual medio de los hombres	Mujeres empleadas	Salario mensual medio de las mujeres	Salario medio de las mujeres como % del de los hombres
Agricultura y minería	127	1 780	7	1 984	111.5
Industria manufacturera	2 503	2 510	331	1 627	64.8
Servicios públicos	779	2 425	68	1 961	80.8
Construcción	1 385	1 491	65	1 503	100.1
Comercio, hoteles y restaurantes	2 523	1 390	2 474	867	62.4
Transporte y comunicaciones	724	2 094	196	1 693	80.8
Servicios financieros	1 090	1 953	2 143	1 495	76.5

Fuente: Statistical Digest, 1988, Antillas Neerlandesas.

Cuadro 3

## DIFERENCIAS DE INGRESO ENTRE HOMBRES Y MUJERES EN LAS ANTILLAS NEERLANDESAS

(En florines de las Antillas Neerlandesas (NA f.))

Ingreso mensual bruto	Hombres	Mujeres	Número de mujeres por cada 100 hombres
0-500	2 548	4 678	183
501-1 000	8 683	8 112	93
1 001-2 000	12 474	7 256	58
2 001-3 000	5 264	2 541	48
3 001-4 000	2 362	759	32
4 001-5 000	1 443	278	19
5 000+	1 576	51	3
TOTAL	34 350	23 675	69

Fuente: Statistical Digest, 1988 y Statistical Digest, 1989, Antillas Neerlandesas.

Antillas Neerlandesas = St. Maarten, St. Eustatius, Saba, Bonaire y Curazao.

Cuadro 4

## DIFERENCIAS DE INGRESOS POR SEXO EN SURINAME

Ingreso bruto	Hombres	Mujeres	Número de mujeres por cada 100 hombres
0-200	5 974	6 201	104
200-400	20 238	6 173	31
400-750	13 731	5 525	40
750-1 250	6 208	1 964	30
1 250-2 500	2 131	235	11
Más de 2 500	674	37	5
TOTAL DE EMPLEADOS	58 028	22 701	

Fuente: Statistical Digest, 1988, Antillas Neerlandesas.

capital como humanos, en consulta con todas las partes interesadas puede beneficiar a toda la población.

Los reglamentos sobre licencia de maternidad, o conquista del movimiento sindical, han ayudado a mantener a las mujeres en el servicio público en la mayoría de los Estados miembros. En las Antillas Neerlandesas se solía pedir a las mujeres que abandonaran el servicio público al casarse. La reforma legal de 1983 introdujo un cambio en esta esfera de discriminación contra las funcionarias de la administración pública. Hasta la aprobación de la ley pertinente sobre empleadas públicas, las cifras sobre participación femenina en este sector eran bajas en comparación con las de otros Estados miembros de la subregión.

Se ha sostenido que el tamaño del sector público ha sido el principal obstáculo para el logro de una óptima eficiencia y productividad. Al tratar de encontrar una solución a este problema, las relaciones entre eficiencia, productividad y recursos humanos deberían analizarse junto con otros factores que tienen repercusiones en estos tres elementos principales. Algunos Estados miembros han tratado de analizar la situación con miras a mejorar el nivel de eficiencia y productividad. Por ejemplo, han considerado la posibilidad de racionalizar el sistema de cartera de valores. Sin embargo, la pregunta en este caso es si este ejercicio se puede llevar a cabo de manera racional y con métodos sensibles al género. En otras palabras, ¿está cada hombre o mujer idóneo en el lugar preciso? Esta pregunta no puede separarse de los reglamentos existentes que rigen la estructura administrativa del sector público. En caso de que semejante transformación tenga lugar, es importante que sea precedida por consultas y diálogos en todo el sistema, en particular con aquellas personas que serán afectadas. Es preciso que el proceso de adopción de decisiones con la finalidad de alcanzar niveles más elevados de eficiencia y productividad en el sector público sea guiado por un criterio que tenga en cuenta la equidad social y sea sensible al género.

### Agricultura

La agricultura constituye todavía una importante fuente de ingresos en muchos Estados miembros. En general, los gobiernos están dedicados a fortalecer el sector agrícola interno. La preocupación por la condición de las mujeres rurales se ha convertido en un tema crítico del programa de trabajo de varios Estados miembros. Se ha reconocido que es necesario que las cuestiones de género sean incorporadas en el programa de desarrollo agrícola, ya que las mujeres participan en prácticamente todos los niveles de ese sector. En Trinidad y Tabago, por ejemplo, el número de agrónomas profesionales ha subido significativamente en años recientes a medida que aumenta la proporción de matrícula femenina en estudios agrícolas en la Universidad de las Indias Occidentales (Phillip, 1987). La tendencia hacia un equilibrio de géneros

diferente en los niveles en que se toman las decisiones podría perfectamente influir en la futura transformación productiva en este sector en beneficio tanto del crecimiento económico como de la equidad social.

Las organizaciones no gubernamentales han sido bastante activas en la subregión. En la República Dominicana algunas organizaciones no gubernamentales han subrayado la necesidad de abordar cuestiones relacionadas con la población rural y han elaborado proyectos específicos para la mujer. El Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF) en la República Dominicana ha publicado material de educación popular dirigido hacia la mujer de las zonas rurales. Esta organización ha iniciado también cursos de capacitación en métodos y técnicas de investigación para participar en investigaciones sobre las mujeres rurales. El contenido de esos cursos se vinculó a la reforma agraria y otras cuestiones y experiencias rurales en Centroamérica y Sudamérica.

La Asociación del Caribe para la Investigación y la Acción Femeninas (CAFRA) ha finalizado recientemente un proyecto sobre la mujer en la agricultura del Caribe, en que destaca la participación de la mujer en la producción económica y social de las zonas rurales del Commonwealth de Dominica y de San Vicente y las Granadinas. Los resultados preliminares de la investigación orientada hacia la acción no sólo contribuyen a que aumente la visibilidad de las relaciones de género en la producción rural sino que también apuntan hacia un proceso de fortalecimiento de la situación de la mujer en este sector.

Aunque las estadísticas oficiales indican una mayor participación masculina en la producción rural, los documentos examinados sugieren que muchas mujeres en el grupo de edades de aproximadamente 30 años o más trabajan en la agricultura. En el Caribe Oriental se dedican al cultivo de raíces comestibles y verduras en huertos pequeños, y en Jamaica y Trinidad y Tabago las mujeres de ese grupo de edades trabajan en la producción de caña de azúcar. En el mismo grupo de edades pueden identificarse en la producción del banano, especialmente en Dominica, Granada, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

La agricultura de subsistencia en pequeños huertos hogareños no es nueva en la subregión. Es interesante observar en Trinidad y Tabago, por ejemplo, que muchas personas que habían abandonado sus cultivos desde los años de auge del petróleo están plantando sus huertos de nuevo. Se hace cada vez más necesario para las mujeres asegurar un nivel de abastecimiento de alimentos básicos para la familia mediante la agricultura de subsistencia.

En la actualidad, no son muchos los datos disponibles sobre la participación de la gente en la producción agrícola, las condiciones de vida de la población rural y los aspectos de género

de la producción económica y social en los sectores rurales. Es importante prestar más atención al sector agrícola de la subregión, en que por ejemplo la Red del Caribe para el Desarrollo Rural Integrado (CNIRD) ya está abriendo nuevos caminos.

Un rápido examen del sector agrícola muestra que un análisis de género de las modalidades de producción económica y social de las zonas rurales del Caribe es imperativo para una adecuada evaluación de la situación de la mujer en la agricultura y con el propósito de planificar estrategias eficaces. Con la excepción de unos pocos informes que se han publicado, que son de carácter muy general, la información relativa al género de que se dispone sobre la producción rural en la subregión es deficiente. Sin embargo, los planes de desarrollo de varios Estados miembros indican una preocupación por la producción agrícola y las condiciones de vida de la población rural.

En vista de la necesidad de elevar la productividad en este sector, incorporando así en el intento a un amplio espectro de la población de las zonas rurales, es importante que en la investigación se exploren también las formas en que esa incorporación pueda ser más eficaz para salvaguardar la equidad social, particularmente la equidad de género.

#### El sector no estructurado del comercio

Un cambio significativo que se ha observado en las modalidades de producción en los últimos tiempos es el desplazamiento desde la búsqueda de un ingreso en el sector estructurado hacia la búsqueda de un ingreso en el sector no estructurado de la economía. El grupo más visible en esta actividad es el de las mujeres.

En el marco de su Programa Mujer y Desarrollo, la Oficina CEPAL/CDCC en Puerto España ha diseñado bases de datos para reunir la información obtenida de investigaciones sobre las comerciantes interinsulares en productos agrícolas. Los datos cuantitativos se concentran en varias características de las comerciantes interinsulares, así como en aspectos del comercio y del ciclo de la actividad comercial. Se pueden preparar informes sobre los datos reunidos en las investigaciones e ingresados en las bases de datos.

Los datos cuantitativos sobre el sector no estructurado del comercio son escasos, debido al carácter específico de las operaciones de este sector. Sin embargo, los datos cuantitativos y cualitativos disponibles nos permiten aproximarnos a una evaluación de los últimos acontecimientos.

La mayoría de las actividades en esta economía paralela son orientadas hacia el exterior, lo cual de por sí debería representar un cambio positivo en las modalidades de producción, y por lo tanto en el comercio. En realidad, el comercio paralelo de ciertos

productos ha estimulado la competencia tanto a nivel nacional como regional.

Los comerciantes informales de artículos manufacturados, a menudo llamados "comerciantes ambulantes interinsulares" ("suitcase traders"), son clientes de las zonas de libre comercio en, por ejemplo, Curazao y Panamá. Visitan también otras islas y países de la región, comprando y vendiendo productos que están de moda o que son escasos.

Los comerciantes informales de productos agrícolas frescos controlan aproximadamente el 98% del comercio agrícola interinsular de frutas, hortalizas y tubérculos. Sus desplazamientos son principalmente desde San Vicente y las Granadinas y Granada hacia Trinidad y Tabago y Barbados o desde Dominica hacia Guadalupe y Martinica.

La actividad de las pequeñas comerciantes interinsulares o importadoras comerciales independientes (ICI) de Jamaica, las Madames Sara de Haití y los comerciantes de Guyana y otros países de la región ha sido analizada y descrita en varios estudios de la CEPAL y del CDCC y por distintos investigadores de la región. Algunos resultados han sido examinados con las asociaciones de comerciantes, en los países en que éstas existen, y con organismos no gubernamentales de desarrollo, tanto nacionales como regionales, con respecto a su pertinencia para los comerciantes y a la participación en actividades complementarias.

El sector no estructurado del comercio ha sido limitado en cuanto a la introducción de nuevas tecnologías. Sin embargo, esta actividad exige rápidas rotaciones, lo que implica que el dinero y el capital se mueven y circulan velozmente y que hay más productividad por unidad de capital. El capital es pequeño y se utiliza intensivamente. La productividad es relativamente elevada por unidad de insumo. Los ahorros se invierten y gastan con rapidez. Por lo general las inversiones se hacen para expandir el comercio y una que otra vez para adquirir propiedad. Hasta ahora la expansión del comercio no ha considerado la introducción de nuevas tecnologías. El gasto rápido en bienes de consumo no duraderos constituye la característica principal. La posibilidad de extender la zona de comercio más allá de la región ha sido considerada por unos pocos comerciantes, pero casi nunca por las mujeres, que representan la mayoría.

Entre los beneficios para las economías nacionales se incluyen los efectos en la banca, las exportaciones, el transporte local, la aviación regional, los impuestos de aeropuertos, los derechos aduaneros y otros ingresos, y el empleo para los transportistas, cargadores, intermediarios y camioneros.

La modalidad significativamente cambiada de producción con respecto al comercio de artículos manufacturados y productos

agrícolas en la subregión ha repercutido hasta cierto punto positivamente sobre las preocupaciones por la equidad social. Una vasta gama de personas se benefician de los ingresos acumulados por cada participante en el comercio informal. Asimismo, cada comerciante informal que ingresa en este tipo de comercio no es sólo una persona pobre menos sino también una persona más con posibilidades de crecer y contribuir al crecimiento. Los gobiernos y los organismos de desarrollo que intervienen en este sector podrían considerar las posibilidades que éste ofrece para contribuir a los niveles de productividad de la región.

Por razones que no se pueden explicar de inmediato, el comercio ambulante interinsular ha constituido siempre el dominio de las mujeres. Esta situación es diferente en el caso del comercio agrícola interinsular. El comercio interinsular ha sido históricamente dominado por los hombres, y en los dos o tres últimos decenios por las mujeres; más recientemente, sin embargo, los hombres están reapareciendo en escena cada vez más.

Las comerciantes combinan papeles productivos y reproductivos, situación que, como han demostrado algunos estudios (CEPAL, 1987), ha causado graves daños a las vidas de muchas mujeres. Tanto el comercio ambulante interinsular como el comercio agrícola requieren dedicar largas horas al trabajo y entrañan pesados y fatigosos esfuerzos físicos además de una constante exposición al hostigamiento y a percepciones y actitudes denigrantes.

Las relaciones de género en el comercio agrícola tienden a ser más relajadas y de apoyo que en el comercio ambulante interinsular. En muchos casos los socios masculinos o los parientes de las comerciantes agrícolas ayudan activamente, por ejemplo, en el embalaje de las mercaderías o disponiendo lo necesario para conseguir visados, los permisos necesarios y otros requisitos administrativos que de otra manera distraerían mucho tiempo del ciclo de actividades de la comerciante. Por lo general existe preocupación y participación en el hogar. Puede ser que los intereses comunes, el apego histórico a la tierra o una afinidad directa con los productos objeto del comercio constituyan factores que contribuyen a garantizar que por lo menos en su hogar la comerciante no sufre los efectos de la dominación de género. No está claro si lo mismo es válido para la comerciante ambulante interinsular, que está mucho más alienada del producto de su comercio y necesita desplazarse mucho más y más a menudo a fin de identificar lo que podría vender en el mercado.

La llamada "economía de barril" de Guyana y la "economía de pakket (paquete)" de Suriname, mediante las cuales las mercaderías son enviadas por parientes de los Estados Unidos de América a Guyana y del mismo modo de los Países Bajos a Suriname, no ha recibido todavía mucha atención en los documentos existentes. No debe subestimarse su importancia para la satisfacción de las necesidades de consumo y el control de los efectos sociales de la

escasez. Se ha sugerido que en Suriname este comercio entraña remesas en especie por un valor de aproximadamente 10 millones de florines neerlandeses (alrededor de 5 millones de dólares de los Estados Unidos). En Guyana, aproximadamente el 50% de las familias recibe como promedio un barril cada dos meses. Un barril es un sólido envase cilíndrico, hecho de cartón grueso, que mide alrededor de 4 pies de alto por 2 pies de diámetro. Los parientes de los Estados Unidos llenan el barril con una variedad de artículos de consumo durante un período de tiempo y envían el barril a sus parientes en Guyana.

No hay indicios específicos de la participación de las mujeres o de beneficios para ellas en comparación con los hombres; más bien, parece que los parientes, tanto por el lado donante como por el receptor, ya sean hombres, mujeres, jóvenes o viejos, colaboran para hacer frente a la situación cuando ella afecta a las condiciones de vida de algunos de los miembros de la familia. Ciertos aspectos de la calidad de los recursos humanos se mantienen en este sistema de apoyo desde el extranjero. Sin embargo, es necesario que se preste atención a toda la cuestión de la participación femenina. En Suriname, por ejemplo, durante la situación de guerra que se ha vivido en el interior del país desde hace algún tiempo, las mujeres han emprendido actividades comerciales en los campamentos existentes en la Guayana Francesa con el fin de suministrar bienes y servicios a la población negra de las zonas apartadas de Suriname, que tuvieron que abandonar sus aldeas y han sido reinstalados en la Guayana Francesa. Las comerciantes viajan en buses, cruzan ríos en botes y caminan largas distancias para llegar a los campamentos donde suministran bienes que son culturalmente básicos para esas personas y que no se encuentran disponibles en su lugar de reinstalación. Nuevamente, la interacción de la esfera económica, la social y la cultural se produce en la vida cotidiana de esa población. Es necesario que estas materias sean examinadas en el contexto de las políticas y estrategias macroeconómicas, así como con el fin de tratar seriamente de lograr transformaciones efectivas.

### Industria

La industrialización mediante la sustitución de importaciones fue limitada por la saturación de los pequeños mercados internos del Caribe. En relación con esa experiencia, las posibilidades que podía ofrecer el turismo para acelerar el desarrollo industrial por intermedio de las agroindustrias y la fabricación de artículos ligeros en materia de arte y artesanía se desvanecieron ya que los turistas más bien crearon una demanda considerable de artículos importados. Muchas economías volcaron su atención hacia la producción industrial para la exportación.

La industria no ha sido un sector importante de empleo para las mujeres del Caribe. Las industrias textiles y de vestuario han

sido las ramas principales en que se ha proporcionado empleo a las mujeres en este sector. Sin embargo, desde el establecimiento de las zonas francas industriales, la participación femenina en el empleo industrial ha aumentado de manera significativa. Hasta qué punto las operaciones de las zonas francas industriales se pueden considerar en realidad como una parte de la producción industrial de los países en que ellas existen constituye un tema de debate. La experiencia del Caribe ha sido que las fábricas ofrecen empleo principalmente a mujeres jóvenes (grupo de edades de 15 a 25 años) y que la duración de estas operaciones en el país es temporal. Las operaciones de montaje incluyen etapas en que no se requiere mano de obra muy calificada, tales como la fabricación de dispositivos electrónicos, memorias de computadora y artículos deportivos, y ciertos servicios, como la entrada rutinaria de datos. Las elevadas cifras que figuran con respecto a la participación de mujeres en la industria de algunos países seleccionados (véase el cuadro 5) pueden reflejar esta tendencia reciente.

Cuadro 5

PORCENTAJE DE MUJERES EMPLEADAS EN RAMAS INDUSTRIALES SELECCIONADAS  
EN ALGUNOS PAISES (1980/1988/1989/1990)

Rama industrial	República Dominicana	Jamaica	Curazao	Suriname	Trinidad y Tabago
Agricultura y silvicultura	11.8	24.0	5.0	11	20
Minería	12.1	11.0	5.0	4	9
Industria manufacturera	28.1	30.0	11.0	13	30
Construcción	2.3	2.0	4.5	5	8

Fuente: Clara Báez, Mujeres como beneficiarias de servicios financiados por recursos asignados en el presupuesto nacional de la República Dominicana (LC/CAR/R.215), Puerto España, Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe, 1987; y Statistical Yearbook of Jamaica, 1989.

Para los fines de la propuesta de la CEPAL, parece difícil analizar esta forma de industrialización por las siguientes razones. En primer lugar, la principal aportación del país receptor es la mano de obra no calificada. Las etapas de producción que requieren mano de obra muy capacitada, lo que entraña elevados niveles de capacitación tecnológica, tienen lugar en los países desarrollados. En segundo lugar, la transferencia tecnológica es mínima y, en tercer lugar, el capital es extranjero: básicamente entra en el país y sale de él. Además, todos los aspectos administrativos, gerenciales, técnicos y comerciales de la producción se retienen en el país extranjero de origen de las compañías.

Sin embargo, esta forma de industrialización ha resultado ser un catalizador en la creación de empleos especialmente para la población femenina, en un breve lapso de tiempo. Se necesitaría voluntad política tanto por parte de las compañías extranjeras como por parte del país receptor para negociar una transformación productiva que fomente el desarrollo de los recursos humanos y la posibilidad del sector de contribuir a un aumento de los niveles de productividad en beneficio de la economía del país receptor también.

Como se señaló anteriormente, esta forma de industrialización ha tenido una tremenda repercusión en el empleo de mujeres. A este respecto, la República Dominicana puede constituir el caso más destacado. Entre 1987 y 1989 el número de zonas francas industriales se elevó a 325 en 25 parques industriales en más de 20 ciudades del país y el número de puestos —principalmente empleos para mujeres, aumentó de 22 000 a 105 000 (Burgaud, 1990). Este crecimiento ha llevado a una feminización de la mano de obra industrial en la República Dominicana, ya que las mujeres representan el 50% de todos los trabajadores industriales. Sin embargo, los documentos examinados revelan que el costo de la vida ha aumentado, las tasas de desempleo son más elevadas y las mujeres, que tal vez como resultado de su participación en el nuevo modelo económico se han integrado más en la vida pública ya sea desde un punto de vista económico o político, se han organizado para trabajar en pos de mejores condiciones de vida. Los salarios disminuyeron durante el mismo período de expansión de las zonas francas industriales, y en 1989 el poder adquisitivo era equivalente al 30% de los salarios a precios constantes. La distribución del ingreso nacional se ha reducido, y el desempleo en aumento y el subempleo crónico han dado origen a un deterioro en la calidad del mercado de trabajo, debido a una disminución del número de trabajadores que ganan salarios constantes (Duarte y otros, 1990, y Báez y Arregui, 1989a).

Tal vez se debería alentar a las mujeres a que trataran de ingresar a esferas de trabajo calificado dentro de las zonas francas industriales que permitan una movilidad ascendente en el proceso de producción. Es importante señalar que en los casos en que ha habido hace poco una transferencia de tecnología básica, las mujeres no han sido contratadas para llenar puestos altamente calificados, como los de técnicos o ingenieros. Las empresas mixtas con compañías nacionales podrían facilitar una mayor participación local y servir para mitigar los efectos de los trastornos cuando las empresas se mudan a nuevos lugares.

### El sector de los servicios

El sector de los servicios es el sector que crece más rápidamente en las economías del Caribe. Los servicios económicos y sociales absorben cada vez más la parte mayor del producto

interno bruto en muchos Estados miembros del CDCC. El turismo, que depende en sus fluctuaciones del óptimo servicio que se preste, se ha convertido en la piedra angular de la economía en muchos países de la subregión. En Aruba, por ejemplo, el turismo representó el 30.3% del PIB en 1988, y esta cifra se refiere únicamente al 68% de los ingresos totales por concepto del turismo (CEPAL, 1990c).

En las Antillas Neerlandesas, por ejemplo, el 28% de las personas empleadas en 1988 trabajaban en servicios comerciales, restaurantes y hoteles, el 36% en servicios a la comunidad, sociales y personales (Statistical Yearbook of the Netherlands Antilles, 1990). El servicio intermediario al intercambio comercial entre Europa y América Latina, que ha crecido recientemente y que se examina más adelante en el presente documento, constituye un hecho interesante que amplía el campo del sector de los servicios. El cuadro 6 ilustra la importancia de los servicios en la subregión del Caribe. Tal vez se debería alentar a las mujeres a buscar su futuro en los servicios y prepararse para ello.

Cuadro 6

PRINCIPALES SECTORES QUE CONTRIBUYEN AL PIB EN ALGUNOS PAISES SELECCIONADOS, 1988/1989

País	Sector principal	Año
Aruba	Turismo	1988
Antigua y Barbuda	Hoteles, restaurantes y servicios gubernamentales	1989p
Barbados	Comercio al por mayor y al por menor; servicios gubernamentales	1989
Cuba	Industria	1988
Dominica	Agricultura	1989
Guyana	Servicios y agricultura, silvicultura y pesca	1989
Haití	Agricultura, silvicultura y pesca	1988
Islas Vírgenes Británicas	Hoteles/restaurantes	1988
Jamaica	Comercio distributivo e industria manufacturera	1989
St. Kitts y Nevis	Servicios gubernamentales e industria manufacturera	1988
San Vicente y las Granadinas	Servicios gubernamentales y agricultura	1989
Trinidad y Tabago	Minería y canteras, distribución y restaurantes	1990

p = provisional.

## El medio ambiente

A raíz del avance de la región hacia diferentes modalidades de producción, en la propuesta de la CEPAL se presenta orientación adicional para asegurar que el nuevo camino hacia el desarrollo con equidad social y de género se emprenda en el contexto de un medio ambiente habitable. Todos los elementos y temas examinados en el presente documento deberán interpretarse a la luz de la necesidad de aumentar la productividad con equidad social y de género, lo que permitirá la subsistencia sustentable de los pueblos de esta subregión.

En una reunión en que se debatieron muchas ideas novedosas sobre el medio ambiente, celebrada en Barbados el 23 y el 24 de mayo de 1990, se convino en que desarrollo sustentable es el que puede ser soportado por los pobres y que subsistencia significa "identificar y movilizar los recursos y relaciones, económicas y no económicas, que permitan a las personas afirmar su propio valor a la vez que apoyen sus capacidades para la supervivencia económica".

En el Caribe, la subsistencia de las mujeres y las comunidades que dependen de los recursos costeros y marinos se encuentra en peligro por el vertimiento de desechos tóxicos y la limpieza de buques tanques petroleros en el mar. El abastecimiento de agua, la vida marina, las playas y las instalaciones de turismo en las zonas costeras están expuestas al riesgo de la contaminación química. La subsistencia de las comunidades se ve afectada aún más en la subregión por la destrucción costera y marina (pérdida de arrecifes coralinos, especies marinas, tierras pantanosas, manglares) y por los huracanes.

En Suriname, por ejemplo, el 95% del territorio es selva, de la cual el 90% es en realidad selva primaria. Sin embargo, la zona costera, que es donde vive el 90% de la población, presenta un problema de degradación ambiental. En la agricultura, el problema está principalmente relacionado con el efecto de los plaguicidas sobre el suelo y las vías fluviales. La industria ha depositado residuos sobre la tierra y en los ríos. Estas situaciones están afectando a los medios de subsistencia de manera grave. El gobierno está haciendo esfuerzos para integrar las cuestiones relacionadas con el medio ambiente en la planificación sectorial del desarrollo.

Las mujeres y los niños del Caribe son especialmente vulnerables a las consecuencias de las instrucciones inadecuadas para el uso de plaguicidas, así como del empleo, almacenamiento, transporte y eliminación inapropiados de los mismos. Las mujeres empleadas en las industrias extractivas en la subregión como las operaciones petroquímicas y las relacionadas con la bauxita, deberían ser protegidas por disposiciones especiales de seguridad ocupacional sobre la base de la vulnerabilidad de su capacidad reproductora.

Para el mantenimiento de una calidad sustentable de los recursos humanos a fin de impulsar las economías subregionales hacia una mayor productividad, se debería examinar detenidamente el efecto que tiene la degradación ambiental sobre las mujeres, que son las principales reproductoras de la vida.

Por otra parte, es importante que la formulación de políticas y la planificación tengan lugar desde una perspectiva basada en el género, teniendo en cuenta el papel decisivo que desempeñan las mujeres en la formación de los valores de la sociedad y las actitudes con respecto al medio ambiente.

### III. ESTRATEGIAS

En el marco de la propuesta de la CEPAL para la transformación productiva con equidad, se ha prestado atención primordial a la capacitación y el readiestramiento de los recursos humanos, la integración regional y los distintos medios para aumentar la productividad dentro del contexto de un desarrollo ambientalmente sustentable.

Se ha determinado que el desarrollo de los recursos humanos es un asunto que merece especial preocupación. Al examinar algunos esfuerzos para promover el desarrollo de los recursos humanos en la subregión, la sección siguiente se concentra en las cuestiones de género pertinentes.

#### A. DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS

Ante el deterioro de las perspectivas de desarrollo y las contribuciones productivas cada vez menores de su población, el Caribe ha identificado a su gente como factor prioritario de capital para el desarrollo de la región en los años noventa y más adelante. Se ha asignado prioridad máxima al desarrollo de los recursos humanos en los esfuerzos que se despliegan en pro del desarrollo regional en los niveles más elevados, entre los cuales se incluyen la Décima Reunión de la Conferencia de los Jefes de Estado de la Comunidad del Caribe (CARICOM), celebrada en julio de 1989, y la Comisión Independiente de las Indias Occidentales creada en dicha reunión; la Conferencia Económica Regional del Caribe, celebrada en Trinidad y Tabago entre el 27 de febrero y el 1 de marzo de 1991; el Informe Bourne sobre el desarrollo en el Caribe hasta el año 2000, que sirvió como preámbulo de la Conferencia; y la Universidad de las Indias Occidentales.

La Décima Reunión de la Conferencia de los Jefes de Estado de la CARICOM aprobó una resolución para promover el desarrollo de los recursos humanos en la subregión. En ella se establecía la Comisión Independiente de las Indias Occidentales y se le otorgaba mandato para examinar la situación que enfrentaría el desarrollo de las Indias Occidentales en el decenio de 1990. Este examen del futuro de las Indias Occidentales ha tenido lugar en un proceso de celebración de consultas al nivel más amplio posible en toda la región, que el Primer Ministro de Trinidad y Tabago, el Honorable

A.N.R. Robinson, propuso que debería ser "... un proceso mediante el cual nuestra región se convierta en un foro público sobre el futuro".

En la Conferencia Económica Regional del Caribe se acordaron estrategias de desarrollo para la subregión, entre las que se incluían el desarrollo de los recursos humanos, la preservación de las tradiciones y procesos democráticos, el comercio internacional orientado hacia el exterior y la cooperación subregional y su extensión hasta abarcar el Gran Caribe, América Latina y el hemisferio occidental.

La Universidad de las Indias Occidentales subrayó la necesidad de desarrollo de los recursos humanos en su plan decenal 1990-2000 orientado al aumento de la matrícula de estudiantes en la universidad durante ese período.

Los recursos humanos constituyen un factor de capital. Suponiendo que contribuyeran significativamente al crecimiento del capital, se reconoce que su capacidad para hacerlo debería ser óptima. Su capacidad depende de una educación adecuada y de la capacitación en ciertas habilidades, pero también en el acceso a servicios que proporcionen condiciones de vida más satisfactorias y la utilización de los mismos. Desde este punto de vista, en los esfuerzos para mejorar los recursos humanos se debe prestar especial atención no sólo a la educación y la capacitación, sino también al trabajo, el ingreso y la salud y bienestar social de los ciudadanos del Caribe.

### Educación y capacitación

En realidad, mirando hacia el año 2000, los gobiernos del Caribe han dirigido hasta ahora la mayoría de las estrategias de desarrollo de los recursos humanos hacia la educación y la formación de habilidades. Como resultado, este elemento de las estrategias de desarrollo de los recursos humanos ha sido estudiado muy detenidamente. La población elegida como objetivo ha sido el grupo de edades de 15 a 44 años, como lo ilustra el cuadro 7 respecto de algunos países seleccionados.

La atención especial al segmento femenino de ese grupo de edades ha sido limitada, aunque las evaluaciones realizadas durante el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer han demostrado que esa atención es necesaria en algunos aspectos. Ciertos factores condicionantes, como la feminización de la pobreza en la región, las múltiples tareas productivas y reproductivas asignadas a las mujeres y asumidas por ellas, y para las cuales han sido preparadas por la sociedad, constituyen impedimentos para la equidad social y de género.

Cuadro 7

## CAPACIDAD DE RECURSOS Y POBLACION ELEGIDA COMO OBJETIVO PARA EL DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS, POR SEXO, PARA LOS AÑOS NOVENTA a/

(En miles de habitantes)

País	Año	Capacidad total de recursos humanos			Población elegida como objetivo		
		Población total	Total de hombres	Total de mujeres	Total de la población elegida como objetivo	Hombres 15-44	Mujeres 15-44
Cuba	1985	9 946	5 066	4 880	4 955	2 528	2 427
	1990	10 324	5 428	5 076	5 335	2 724	2 611
	1995	10 788	5 472	5 316	5 377	2 727	2 650
Guyana	1985	953	478	476	458	230	229
	1990	1 040	522	218	523	263	260
	1995	1 119	562	557	583	296	287
Haití	1985	5 922	2 905	3 017	2 529	1 265	1 327
	1990	6 504	3 192	3 312	2 912	1 425	1 487
	1995	7 148	3 511	3 637	3 241	1 590	1 651
Jamaica	1985	2 336	1 157	1 179	1 074	534	540
	1990	2 521	1 253	1 268	1 239	622	617
	1995	2 706	1 348	1 357	1 389	704	685
Puerto Rico	1985	3 451	1 680	1 771	1 600	773	827
	1990	3 709	1 806	1 903	1 725	843	882
	1995	3 958	1 928	2 030	1 831	903	928
República Dominicana	1985	6 416	3 260	3 156	2 979	1 516	1 463
	1990	7 170	3 644	3 526	3 409	1 737	1 672
	1995	7 915	4 023	3 892	3 805	1 941	1 846
Suriname	1985	375	186	189	172	84	88
	1990	403	200	203	195	96	99
	1995	435	216	220	214	106	108
Trinidad y Tabago	1985	1 188	591	594	582	290	292
	1990	1 283	640	643	636	318	318
	1995	1 385	690	695	688	345	343

Fuente: Naciones Unidas, Global Estimates and Projections of Population by Sex and Age. The 1988 Revision (ST/ESA/SER.R/93), Nueva York, 1989.

a/ Proyecciones según la variante media.

Tanto a nivel académico como no académico, se proporcionan programas de educación y capacitación que facilitan el desarrollo de los recursos humanos, aunque en ellos no se singulariza a la mujer como objeto de programas especiales.

### Enseñanza académica

Existe un consenso general sobre la necesidad de la educación como vehículo para mejorar las contribuciones de los recursos humanos al proceso de producción y generar ingresos tanto para los hombres como para las mujeres. En general, en el Caribe la enseñanza académica está disponible para todos, independientemente del sexo. El cuadro 8 ilustra las tasas de participación femenina en algunos países seleccionados.

Cuadro 8

ESTUDIANTES DE SEXO FEMENINO COMO PORCENTAJE DE LOS ESTUDIANTES DE SEXO MASCULINO,  
SEGUN LOS NIVELES DE MATRICULA EN ALGUNOS PAISES SELECCIONADOS  
(Porcentajes)

País	Primer y segundo nivel		Tercer nivel	
	Escuelas de párvulos, enseñanza primaria y secundaria		Técnica/profesional/universidad	
Antillas Neerlandesas	102.5	(1981-1982)	n.d.	
Bahamas	106.3	(1985)	n.d.	
Belice	95.3	(1981-1982)	112.0	(1980)
Cuba	96.0	(1980)	87.0	(1980)
Guyana	95.0	(1980)	88.0	(1980)
Haití	85.0	(1980)	38.0	(1980)
Jamaica	104.0	(1980)	76.0	(1980)
Puerto Rico	n.d.		n.d.	
República Dominicana	100.0	(1980)	85.0	(1980)
Suriname	93.3	(1984-solo primario)	n.d.	
Trinidad y Tabago	99.7	(n.d.)	144.0	(n.d.)

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)/Oficina Regional de Ciencia y Tecnología para América Latina y el Caribe (ROSTLAC), Directorio UNESCO/ROSTLAC - STP: instituciones que realizan actividades de planificación, coordinación o investigación del desarrollo científico y tecnológico en América Latina y el Caribe, 1990, Montevideo, 1989; y los censos de 1980 de algunos países.

Desde 1980 se ha observado en la educación primaria una tendencia general hacia una mayor participación de las mujeres. Sin embargo, se debe prestar atención al aprovechamiento efectivo de los estudiantes. El hecho de que los estudiantes se matriculen no significa necesariamente que finalizan con éxito los programas de educación.

Sólo un número limitado de estudiantes que se presentan al Examen Común de Admisión logran ingresar a las escuelas secundarias.<sup>2</sup> Ello se debe a que los lugares en las escuelas secundarias son limitados. Por ejemplo, en 1987 46 058 estudiantes se presentaron en Jamaica al Examen Común de Admisión y solamente 9 812 lograron obtener un puesto en las escuelas secundarias (Economic and Social Survey of Jamaica, 1987). Ese mismo año, aproximadamente 5 000 estudiantes se presentaron al examen en Santa Lucía y solamente 1 385 fueron recibidos en las escuelas secundarias (Annual Statistical Digest, 1989).

La tendencia hacia una mayor participación de las mujeres no continúa en el nivel secundario en todos los países. La participación femenina ha sido limitada hasta cierto punto como resultado de la elevada frecuencia de embarazos de adolescentes en el Caribe. En muchos casos, las jóvenes que quedan embarazadas y que no han finalizado sus estudios son expulsadas de la escuela o se retiran voluntariamente. Como resultado, se ha tratado de promover servicios de continuación de la enseñanza para esas jóvenes. En el caso de las madres adolescentes, los programas del Centro Femenino en Jamaica constituyen un ejemplo de ese esfuerzo. Por otra parte, aunque el número de estudiantes varones supera el de las estudiantes en general, las tasas de matrícula femenina son superiores a las de matrícula masculina en algunos países.

Con posterioridad a la finalización de los estudios de la CEPAL sobre la mujer en el desarrollo y la planificación en 1989, nuevas investigaciones han demostrado que en la República Dominicana el 55% de todos los estudiantes de escuelas secundarias entre 1984 y 1986 eran mujeres.<sup>3</sup> Contrariamente a la experiencia en otras partes de la subregión, en la República Dominicana se mantiene la tendencia a una participación igual e incluso superior de las mujeres en comparación con los hombres en el nivel secundario. Al parecer, el deterioro progresivo del sistema educacional en el país, evidenciado por los resultados de estudios recientes, no ha afectado la matrícula femenina ni en este nivel ni en otros niveles educacionales.

La cuestión de la finalización con éxito de los estudios es una consideración importante en el nivel secundario. El número de estudiantes que finaliza sus estudios de enseñanza primaria constituye un porcentaje limitado del número de estudiantes que ingresan a la escuela secundaria. En Guyana, por ejemplo, un promedio<sup>4</sup> del 20% de los estudiantes que se presentaron a los

exámenes del Consejo Examinador del Caribe (CEC)<sup>5</sup> durante el período 1985-1989 efectivamente los aprobaron.<sup>6</sup>

Pocas escuelas secundarias en el Caribe de habla inglesa han introducido cursos de capacitación en mecánica automotriz y las actividades de la construcción en años recientes. Al principio, la mayoría de esos cursos estaban cerrados para las mujeres en Trinidad y Tabago. Sólo en fecha muy reciente se han abierto algunos de los cursos a la participación femenina.

Sin embargo, la matrícula para capacitación en asignaturas tradicionalmente no femeninas es todavía muy baja. Las inscripciones para presentarse a los exámenes del Consejo Examinador del Caribe ilustran este hecho. En labrado de metales por ejemplo, sólo tres mujeres (en comparación con 668 hombres) se presentaron al examen de 1989. Proporciones análogas se mantienen respecto de la elaboración de la madera: 21 en comparación con 976; tecnología de la construcción, 15 y 185; tecnología en electrotecnia, 12 y 224; y tecnología en ingeniería mecánica, 7 y 230. Con respecto a los cursos tradicionales, sin embargo, prevalece la tendencia contraria: mecanografía, 5 743 mujeres y 376 hombres; y ropa y textiles, 981 y 17.<sup>7</sup> En países como la República Dominicana y Puerto Rico, el logro de la equidad de género en la educación y en la economía sigue siendo obstaculizado por las elecciones estereotipadas que continúan haciendo los jóvenes y las jóvenes en su educación.

En el nivel terciario, la matrícula de mujeres en las facultades técnicas de las universidades y en los programas de estudios de los institutos técnicos es comparativamente menor que la de los hombres. En la Facultad de Ingeniería, las mujeres constituyeron solamente el 12% del total de estudiantes (Statistical Yearbook of Jamaica, 1988). En cambio, en la Facultad de Artes y Estudios Generales en toda la Universidad de las Indias Occidentales más del 70% de los estudiantes eran mujeres. Un cuadro análogo se presenta al examinar la situación en la República Dominicana, en cuyo caso los expertos nacionales sugieren dos explicaciones: 1) la resistencia imperante en el mercado ocupacional respecto de emplear mujeres calificadas, como lo prueba el hecho de que se clasifica de manera diferente a los postulantes y las postulantes que reúnen los mismos requisitos educacionales; y 2) la consiguiente resistencia de las instituciones más prestigiosas de enseñanza técnica a admitir mujeres así como la autoeliminación de las mujeres, tanto en lo que se refiere a tratar de matricularse en escuelas técnicas superiores como a su ingreso en el mercado ocupacional pertinente. Sin embargo, paradójicamente, la escasez de técnicos en el sector industrial se ha evaluado en 313 406 personas para el período 1988-1992.<sup>8</sup>

Sin embargo, cabe señalar que se mantiene la tendencia al aumento de la población estudiantil femenina en las universidades de la región. En la República Dominicana esta tendencia se

considera una de las características principales del sistema escolar dominicano en los años ochenta. En Jamaica, el 56% de los estudiantes graduados de la universidad en 1988 fueron mujeres.

### Capacitación técnica y profesional

Si bien las mujeres no se han beneficiado por igual de los programas de enseñanza técnica y profesional en las instituciones académicas secundarias y de nivel superior, en muchos países de la región se ha proporcionado alguna capacitación en esferas profesionales tradicionales, como costura, cocina y mecanografía, la que a menudo ha estado a cargo de organizaciones de la comunidad y de la iglesia. El nivel de capacitación ha permitido quizás algunos ahorros personales, pero no ha contribuido al desarrollo productivo nacional.

Sin embargo, en algunos casos este tipo de capacitación es proporcionado por una empresa comercial con fines de empleo, como ha ocurrido a veces en el Taller de la Liga Femenina de Jamaica para la producción de artesanías, en la Colectividad Constructiva de Mujeres en Jamaica para los trabajos de construcción y en la Cooperativa Grencoda de Granada para la mecánica de automóviles y la elaboración de metales.

En lo que se refiere a la formación técnica y profesional en instituciones académicas, la participación femenina por lo general es baja. En Guyana, por ejemplo, en 1986 el 25.5% de todos los estudiantes en institutos técnicos/profesionales y el 23.4% de los estudiantes en el Instituto Técnico del Estado eran mujeres. En Jamaica, la matrícula de hombres en el Colegio de Artes, Ciencia y Tecnología (CAST) supera con creces la de mujeres.

El Centro de Perfeccionamiento del Personal Directivo de Trinidad y Tabago ha reconocido que las mujeres están logrando ingresar a puestos gerenciales. Como reconocimiento de que las mujeres no se encuentran todavía muy cómodas en los programas de formación de personal directivo que ofrece el Centro, se están organizando más programas para alentar y persuadir a las mujeres a que participen más. La experiencia de la asistencia femenina efectiva a cursos en los años recientes ha sido aproximadamente la siguiente: 60% para los cursos de formación de personal directivo intermedio, 50% para los cursos en administración financiera (teneduría de libros, presupuestación y contabilidad) y 5.26% para los cursos de preparación de alto personal directivo. Otros cursos impartidos por el Centro, como gerencia de producción, gerencia de comercialización, administración de cooperativas y de cooperativas de crédito, y gestión en relaciones industriales, atraen a muy pocas mujeres participantes. El Centro llegó a la conclusión de que mientras más alto el nivel administrativo del curso, más bajo era el nivel de participación femenina. Hasta junio de 1991, la

participación en la formación de alto personal directivo era predominantemente masculina.

Los trabajadores empleados en la educación son el grupo al que están dirigidos los programas de capacitación del "Servisio pa Konseho Edukashonal" (SEDUKAL) en Curazao. El 90% de los participantes en el programa de formación de maestros son mujeres. La SEDE ANTIYAS, institución orientada hacia los desempleados, proporciona programas de capacitación técnica que incluyen la formación profesional para mujeres en esferas tradicionales. Asimismo, las organizaciones sindicales ofrecen programas especiales de capacitación para mujeres.

En Suriname, la organización "Stichting Wetenschappelijke Informatie" (SWI), además de proporcionar servicios de investigación e información, contribuye al desarrollo de los recursos humanos del país mediante seminarios de adiestramiento y foros de discusión.

En Haití, el Centro de Promoción de las Mujeres Obreras (CPFO), situado en el corazón de la zona franca industrial de Puerto Príncipe, ha llegado a un gran número de trabajadoras de fábricas, vendedoras ambulantes de alimentos y otras trabajadoras de la zona con programas educacionales sobre salud reproductiva de la mujer, desarrollo humano, alfabetización e instrucción funcional, derechos jurídicos y otras materias que son de importancia para mejorar la calidad del ser humano.

Como resultado del estado de deterioro de las economías del Caribe y la incapacidad de los sectores estructurados, tanto público como privado, para absorber la mano de obra disponible, muchos individuos han recurrido a las empresas "por cuenta propia" para ganarse el sustento propio. En muchos casos, sin embargo, disponen de poca experiencia y escasos conocimientos especializados en lo que se refiere a las funciones directivas.

Como estos trabajadores constituyen un importante recurso humano para sí mismos y para el desarrollo sustentable de la sociedad, varias organizaciones se han ocupado de sus limitaciones y han puesto en práctica programas de capacitación. Por ejemplo, la Asociación Dominicana para el Desarrollo de la Microempresa (ADEMI) ha promovido en la República Dominicana microempresas en el sector no estructurado proporcionando crédito y asistencia técnica para mejorar la administración y las habilidades técnicas. Del mismo modo, el Fondo Haitiano de Ayuda a la Mujer (FHAF) ha proporcionado en Haití asistencia directiva a las mujeres de negocios de bajos ingresos. Quienes soliciten un préstamo deben asistir a un programa de capacitación administrativa de seis semanas de duración. Asimismo, en Haití se proporciona capacitación y ayuda financiera tanto a los hombres como a las mujeres que trabajan en las industrias del cuero, la madera, los metales, el vidrio y corte y confección, en la pesca o en la construcción. Ello se hace con

arreglo al programa de apoyo a las iniciativas de desarrollo económico y social, que se lleva a cabo bajo el patrocinio del Programa Mundial del Empleo de la Organización Internacional del Trabajo.

Algunas experiencias del Caribe en el ámbito de la enseñanza superior incluyen el mejoramiento de la dependencia de planificación educacional, la atención a la ética y a la ciudadanía en los programas de educación terciaria y un esfuerzo desplegado con miras a la introducción de innovaciones (Barbados); el apoyo mutuo de la planificación educacional y la planificación económica (Red de Innovación Educativa para el Desarrollo en el Caribe (CARNEID)); planificación de los recursos humanos y mejoramiento de las habilidades o conocimientos especializados como parte integral del crecimiento de la agricultura, el turismo y la industria (Saint Kitts y Nevis); reconocimiento de que hay éxodo intelectual y desperdicio de la capacidad intelectual y adopción de medidas al respecto (Suriname); el establecimiento de un vínculo entre la industria y la universidad, la adaptación de nueva tecnología dentro de la universidad y una amplia capacitación de los recursos humanos para acrecentar la competitividad en el mercado internacional (Guyana).

En general, la mayoría de los países del Caribe han reconocido y promovido la formación de personal directivo como una herramienta de desarrollo de los recursos humanos que facilita la optimización del factor recursos humanos.

### El aporte del movimiento femenino

Respecto de la mujer en el desarrollo, los puntos focales nacionales del Caribe han sido muy activos a nivel de políticas para defender y promover la participación de la mujer. En muchos Estados miembros estos puntos focales han puesto en práctica mecanismos para asegurar las vinculaciones entre los ministerios sectoriales y el trabajo que hacen, en beneficio de la población femenina relacionada con cada sector.

Existe una larga tradición en el Caribe de que las mujeres se organizan con la finalidad de hacer frente a los problemas que plantea el desarrollo económico y social. A este respecto, su labor ha sido en general de apoyo y de complementación de la obra del mecanismo público nacional encargado de fomentar la participación de la mujer en el desarrollo.

Muchas organizaciones no gubernamentales han aprovechado también la orientación y ayuda proporcionada por los puntos focales gubernamentales. En algunos Estados miembros los puntos focales organizan seminarios y talleres de diversas clases, en los que participan las mujeres de organizaciones no gubernamentales como las principales beneficiarias. En otros Estados miembros, los

seminarios y talleres de grupos no gubernamentales son apoyados por el punto focal del gobierno.

En Trinidad y Tabago, por ejemplo, el punto focal del gobierno organiza seminarios y talleres en que se abordan temas tales como la planificación y gestión de proyectos, el financiamiento de proyectos pequeños, la mujer y la vivienda, cuestiones de salud pertinentes a la mujer, cuestiones de género pertinentes a las ejecutivas profesionales y diversos otros temas, todos los cuales tienen por finalidad el acrecentamiento de la capacidad de la mujer para participar plenamente en la vida económica y social del país. Los puntos focales gubernamentales en Dominica, Guyana, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tabago han organizado también varias actividades de capacitación y a menudo invitan al punto focal de la CEPAL y el CDCC sobre la mujer en el desarrollo a que haga aportaciones sustantivas.

En Aruba y las Antillas Neerlandesas, el punto focal apoya normalmente las actividades relacionadas con seminarios y talleres que organizan los comités directivos de las organizaciones no gubernamentales del país.

De este modo, el movimiento femenino ha trabajado en muchos aspectos del desarrollo de los recursos humanos. Entre los temas que se han incluido en la capacitación y enseñanza no académica de las organizaciones nacionales de mujeres figuran los siguientes: la alfabetización (Curazao, República Dominicana, Suriname), la educación complementaria para las madres adolescentes (Jamaica), capacitación para las personas que trabajan en guarderías infantiles diurnas (Curazao), educación de adultos (Curazao), artesanías (en la mayoría de los Estados miembros), trabajo de construcción (Jamaica), mecánica de automóviles (Granada), preparación de alimentos (en la mayoría de los Estados miembros), administración de empresas (Guyana, Haití, Jamaica, Suriname, Trinidad y Tabago), examen para detectar el cáncer cervical (Suriname), servicios de orientación (Trinidad y Tabago, Santa Lucía) y de salud (en la mayoría de los Estados miembros).

A nivel regional, la Asociación del Caribe para la Investigación y la Acción Femeninas (CAFRA) ha contribuido significativamente a la capacitación de la mujer en técnicas de investigación y composición literaria creadora.

Estas contribuciones hechas por el movimiento femenino del Caribe al desarrollo de los recursos humanos en lo que se refiere a educación y capacitación han acrecentado las capacidades de los recursos humanos femeninos en las esferas económica y social. Muchas mujeres han ganado en seguridad y confianza como resultado de sus experiencias en seminarios y talleres.

Sin embargo, existe el peligro de que las mujeres que pertenecen a organizaciones femeninas continúen hablando sólo entre

ellas. Esta preocupación es compartida por varios expertos. Por ejemplo, se ha señalado que, con muy pocas excepciones, las mujeres profesionales tienden a abstenerse de participar en los seminarios y talleres para mujeres y que muy pocas mujeres miembros de organizaciones no gubernamentales toman parte en foros de desarrollo económico no concentrados en la mujer o en otros foros técnicos. Algunos interpretan la ausencia de las profesionales en los foros sobre la mujer como manifestación del temor de la mujer profesional de no ser tomada en serio por sus colegas masculinos una vez que ella se asocia con el movimiento femenino. Este temor se disimula a veces como un cierto grado de desprecio por las actividades que se realizan en el campo de los problemas de la mujer. Se ha comenzado a debatir este asunto en la subregión y las personas interesadas están tratando de encontrar otras estrategias posibles para superar esta deficiencia de modo que todos se beneficien.

El movimiento femenino ha hecho un aporte significativo al mejoramiento de la calidad de los recursos humanos femeninos. Vale la pena prestar atención a este aspecto.

#### Calidad de los recursos humanos

Como se mencionó anteriormente, la calidad de los recursos humanos depende no sólo de la educación y los conocimientos especializados, sino también, y en grado muy importante, de las condiciones de vida satisfactorias, que pueden garantizarse en un nivel mínimo sólo si la población puede tener fácilmente acceso a los servicios que ayudan a mejorar estas condiciones y utilizarlos.

#### Salud

En varios Estados miembros la asignación presupuestaria por habitante en materia de salud ha disminuido en el pasado reciente. Si bien las asignaciones para la salud por lo general se han mantenido en la misma proporción del PIB, la cantidad y la calidad de las instalaciones y servicios de salud han disminuido. En algunos Estados miembros ha habido una reducción del personal y en otros los suministros médicos se han hecho más escasos (Jamaica Statistical Survey 1987-1989). Como resultado de una tendencia creciente en los Estados miembros a proporcionar instalaciones de atención materno-infantil junto con servicios de planificación de la familia y programas de educación para la vida familiar, las mujeres son las principales beneficiarias de las asignaciones para la salud.

Se han hecho sin duda grandes progresos técnicos y médicos en la prestación de servicios de salud a las mujeres. Se ha desplegado un gran esfuerzo en el Caribe para reducir la frecuencia de embarazos de adolescentes. Los programas y los servicios

proporcionados en algunos Estados miembros durante el pasado reciente han contribuido en realidad a una reducción de los embarazos de adolescentes. En Santa Lucía, por ejemplo, los esfuerzos en este sentido han tenido particular éxito. Los alumbramientos de madres adolescentes como porcentaje del total de nacimientos disminuyó de 26% en 1987 a 22% en 1989 (Economic and Social Review, 1989).

Cabe señalar asimismo un aumento significativo de la toma de conciencia de este problema y el uso resultante de los servicios de planificación de la familia. En 1989, visitaron los centros de planificación de la familia en Jamaica 39 000 personas más que las que lo habían hecho en 1988.

En algunos aspectos, el alcance de los servicios de salud constituye una preocupación. Los exámenes para detectar el cáncer y el tratamiento de esa enfermedad entre las mujeres apenas han alcanzado a las personas que se procura atender, que son las mujeres de más de 35 años de edad. Aunque éste es el grupo más afectado por el cáncer de mamas y cervical, un estudio de 1988 reveló que el servicio de detección del cáncer se presta principalmente en centros urbanos y es utilizado sobre todo por las mujeres jóvenes.

Estudios recientes revelan una frecuencia cada vez mayor de diabetes e hipertensión, a menudo relacionadas con la obesidad, entre la población femenina de mediana edad (Davies, 1986; Hinchcliffe, 1986; Scott, 1988; y READ, 1989). En 1988 el número de mujeres afectadas por la obesidad era el triple del de los hombres que padecían este problema, según estudios llevados a cabo en Jamaica y en Trinidad y Tabago.

La Iniciativa del Caribe de Cooperación en Salud, aprobada en la reunión de los ministros de salud de la CARICOM en 1986, identificó varias esferas prioritarias para el Caribe, entre las cuales se ha prestado especial atención a los sistemas de salud y los servicios médicos, el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), la atención materno-infantil y las enfermedades no transmisibles crónicas. En el Caribe, las mujeres han estado en la vanguardia del movimiento de las organizaciones no gubernamentales. Por consiguiente, por intermedio de las organizaciones femeninas y otras organizaciones no gubernamentales, han sido comisionadas para llevar a la práctica las estrategias.

### Cuidado del niño

El Fondo de Protección de la Infancia de San Vicente (VINSAVE), al igual que otras organizaciones de la subregión, ha organizado jardines infantiles para niños preescolares, liberando de ese modo a sus madres para que salgan a ganarse la vida. Con

este fin, el VINSAVE suministra asistencia financiera y capacitación.

### Salud ocupacional

Aún queda mucho por hacer con respecto a los factores condicionantes de determinadas modalidades de producción que afectan a la salud de la mujer. Existen todavía demasiados riesgos para la salud en algunos ambientes en que las mujeres trabajan muchas horas. En algunos Estados miembros, es necesario prestar atención también al uso no supervisado -o con insuficiente supervisión- de las nuevas tecnologías para aplicar plaguicidas en la producción agrícola. Existe una tecnología avanzada que eliminaría los efectos negativos para la salud en el proceso de producción, pero el elevado costo de esa tecnología a menudo impide su uso en la región.

Además, las conclusiones de algunas investigaciones recientes están enviando señales de advertencia en lo que se refiere a los efectos que tienen sobre la salud de la mujer intervenciones involuntarias en el sistema reproductivo, como operaciones cesáreas sin una adecuada consulta a los pacientes o una evaluación objetiva de la necesidad, esterilizaciones involuntarias sin previa consulta y actos de violencia contra las mujeres.

El elevado costo social del "decenio perdido" de los años ochenta incluyó reducciones del gasto público en salud, seguridad y asistencia social en la mayoría de los Estados miembros. Como resultado, la calidad de la vida se ha deteriorado, especialmente para las mujeres, que han tenido que soportar el mayor peso de los ajustes económicos.

La frecuencia cada vez mayor de actos de violencia contra mujeres en la región es alarmante. Cabe reconocer que la capacidad y la calidad de los recursos humanos femeninos se resienten significativamente y que los efectos persisten durante un período prolongado debido a las graves connotaciones psicológicas de semejantes actos. Además del daño que se causa a la persona y su entorno inmediato, se ponen en peligro sus contribuciones productivas y reproductivas al desarrollo.

## B. EL PROCESO DE INTEGRACION

### La región de la CARICOM

Si bien los años ochenta han sido llamados a menudo el "decenio perdido", se ha logrado algún éxito en lo que se refiere a la integración de los países de habla inglesa de la subregión del Caribe. Se puede decir que esos éxitos en el movimiento de

integración tuvieron su origen en los años sesenta y setenta, decenios en que se fundaron la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA) y más tarde la CARICOM. La CARIFTA, acuerdo de libre comercio entre algunos Estados de habla inglesa del Caribe, facilitó un cierto grado de integración económica. Esta integración económica se acrecentó aún más con el advenimiento del Mercado Común del Caribe y la Comunidad del Caribe, que comprendía la CARICOM. Con el establecimiento de la CARICOM, habían de crearse varios órganos regionales. Estos habrían incluido instituciones como el Servicio Multilateral de Compensación del Caribe (CMCF), el Banco de Desarrollo del Caribe (CDB), el Régimen de Empresas de la CARICOM (CER), la Corporación de Inversiones del Caribe (CIC) y la Corporación de Alimentos del Caribe (CAC). Si bien algunas de estas instituciones, como la CAC y la CER jamás se fundaron, otras fueron disueltas, por ejemplo la CIC, o se derrumbaron, como el CMCF, durante los años ochenta. Sin embargo, otras instituciones creadas bajos los auspicios de la CARICOM prosperaron y lograron un nivel significativo de éxito durante el decenio. Los ejemplos de la Agencia Noticiosa del Caribe (CANA), el Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícolas del Caribe (CARDI), el Consejo Examinador del Caribe (CEC) y la Organización Meteorológica del Caribe (CMO) prueban que el movimiento de integración ha sobrevivido al "decenio perdido", por lo menos en lo relativo a la cooperación funcional. Sin embargo, la integración no se limitó a la cooperación funcional: los años ochenta presenciaron también el intento más positivo de integración política con el caso de la Organización de los Estados del Caribe Oriental (OECO). Aunque esos Estados no están todavía políticamente integrados, hacia finales del decenio la OECO estará más cerca de mostrar el camino hacia la plena integración a nivel gubernamental.

La unidad de las Indias Occidentales es fomentada además por la existencia de una línea aérea regional, la British West Indian Airways (BWIA), empresa de transporte que vincula a la población de las Indias Occidentales y que dicha población siente como suya propia. La Universidad de las Indias Occidentales (UWI), con recintos universitarios en Barbados, Jamaica y Trinidad y Tabago, contribuye también a este tipo de conexión. Las personas de las Indias Occidentales que se matriculan en la educación terciaria invariablemente desarrollan un sentido de unidad, una base común, mientras se relacionan unos con otros a través de recintos universitarios durante sus años de formación académica. El equipo de cricket de las Indias Occidentales es otra de las instituciones que enlazan los corazones de la población de las Indias Occidentales.

Varias instituciones que promueven las vinculaciones personales, familiares y profesionales entre los habitantes de las Indias Occidentales están ayudando a establecer una base sólida para la cooperación, el respeto y el apoyo mutuos en las tareas productivas y reproductivas de la comunidad de las Indias Occidentales.

Al ingresar la subregión a los años noventa, varios acontecimientos están contribuyendo a intensificar el proceso conducente a una mayor integración. Entre los Estados miembros de la CARICOM, los impulsos pro-integración siguen una nueva tendencia positiva por intermedio de, entre otras cosas, una mayor cooperación económica y funcional. En 1990, por ejemplo, fueron formalizadas la Asamblea de Parlamentarios de la Comunidad del Caribe y la Unión de Telecomunicaciones del Caribe. En 1991, se está estableciendo un arancel externo común en varios Estados miembros de la CARICOM, mientras que las tres bolsas de valores existentes han iniciado las operaciones entre distintos países.

En los últimos tiempos los países no pertenecientes a la CARICOM están expresando cada vez más interés en institucionalizar la colaboración y la integración mediante la calidad de miembro o de miembro asociado en la Comunidad. En efecto, algunos países han obtenido el carácter de observador parcial en el contexto del trabajo sectorial de la CARICOM.

#### La región del CDCC

Los gobiernos del Gran Caribe están vinculados por intermedio del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe (CDCC), órgano subsidiario de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL). El principal objetivo del CDCC es actuar como órgano de coordinación de las actividades relacionadas con el desarrollo de la subregión del Caribe.

Algunas organizaciones no gubernamentales, como la Conferencia de Iglesias del Caribe (CCC) han unido, mediante sus múltiples actividades regionales, a los pueblos de los países de habla inglesa y los demás países de la región. Esta es también una de las características importantes de la Asociación del Caribe para la Investigación y la Acción Femeninas (CAFRA), que también ha hecho algunas incursiones tratando de extender el alcance geográfico de sus actividades a países de la subregión que no son miembros del CDCC, como la Guayana Francesa, Guadalupe y Martinica. En realidad, el movimiento femenino en general, mediante su lucha para lograr la equidad de género en diversos niveles de la vida económica, social y política, está haciendo aportes a varios elementos de los movimientos de integración, así como a la equidad social en el desarrollo económico y social en el Caribe.

Un hecho reciente que ha abierto algunas partes de la subregión y ha ayudado a aumentar la información, el conocimiento y el interés con respecto a lo que ocurre en los diversos Estados miembros es CARIBSCOPE, un programa de televisión que capta imágenes de los distintos programas noticiosos nacionales para exhibirlas en toda la subregión. La inclusión de noticias e imágenes provenientes de los países de la región donde no se habla inglés contribuye significativamente a una mejor comprensión de las

similitudes y las diferencias entre los Estados miembros. El innovador programa de radio "Caribbean Swizzle", que inició sus transmisiones recientemente y que vincula estaciones de radio en Trinidad y Tabago, Santa Lucía y otras islas del Caribe oriental transmitiendo música y programas de entretenimiento temprano por la mañana, constituye otra iniciativa importante en el conjunto de estrategias de integración que hacen participar directamente a la población.

El sector privado ha tenido una historia de actividades económicas subregionales que vinculan a las empresas y a los empresarios de todo el Caribe. Las iniciativas privadas que se toman en un medio en que prevalecen cada vez más el libre comercio y la libre empresa, y para algunos países el establecimiento de un derecho arancelario externo común, deberían ayudar a aumentar la absorción de nuevas tecnologías en el proceso de producción y estimular la competencia subregional e internacional.

Las posibilidades que tienen los vehículos institucionales antes mencionados para realizar progresos en la esfera de la equidad social y de género pueden perfectamente amortiguar el impacto de los acontecimientos económicos del sector privado, de modo que se mantenga un grado razonable de equidad social.

La Asociación de Industria y Comercio del Caribe (CAIC) es una organización de cierta importancia que cobija bajo su alero a otras organizaciones regionales del sector privado. El objetivo de la CAIC es representar los intereses regionales del sector privado del Caribe ante los gobiernos de la subregión y promover los intereses de los miembros mediante la capacitación, la asistencia técnica y las relaciones comerciales de los gobiernos. La CAIC incluye a miembros de la región del Gran Caribe.

En el plano político, algunos Estados miembros del CDCC, como las Antillas Neerlandesas, Haití, la República Dominicana y Suriname, tienen la calidad de observadores en algunos comités permanentes de la CARICOM. Las Antillas Neerlandesas a menudo participan también en actividades a niveles técnicos. Las Islas Vírgenes Británicas se han incorporado recientemente a la CARICOM, en calidad de miembro asociado.

### Integración entre América Latina y el Caribe

En América Latina existe una renovada voluntad política para acelerar y consolidar la integración entre los Estados miembros. Se han concebido y aprobado nuevas inversiones y modalidades de acción dentro de los planes de cooperación existentes. Por ejemplo, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) aúna los esfuerzos de los países latinoamericanos para tratar de celebrar acuerdos bilaterales de libre comercio con los Estados Unidos y Canadá.

Una de las manifestaciones recientes de la voluntad política de lograr la integración es la "Iniciativa para las Américas" del Presidente Bush, cuya finalidad es incrementar el comercio regional mediante la reducción de las barreras comerciales y el fomento de los acuerdos de libre comercio con los distintos países o con grupos de países.

Se espera que los logros de estas diversas iniciativas beneficien y acrecienten la cooperación y la integración con la comunidad del Caribe.

Aspectos lingüísticos e históricos y otros factores comunes han facilitado hasta ahora planes más intensos de cooperación entre América Latina y los países hispanicos del Caribe, así como entre América Latina y las Antillas Neerlandesas. La presencia en el CDCC de naciones del Caribe en que se hablan diversos idiomas podría estimular una mayor integración de América Latina y el Caribe.

Las Antillas Neerlandesas (Curazao, en particular) desempeñan una función de puente, al actuar como intermediarias para las negociaciones de importación y exportación entre Europa y América Latina. Se establecen instalaciones para apoyar servicios conexos, como exposiciones comerciales, se proporciona alojamiento y se prestan servicios a las misiones comerciales procedentes tanto de Europa como de América Latina. A fin de continuar mejorando la calidad y el alcance de esos servicios, organizaciones como la Curaçao Incorporated (CURINC) y el Aeropuerto Internacional de Curazao (CURINTA) han tomado medidas para ampliar y mejorar las instalaciones y servicios del aeropuerto, entre otras medidas. Estas obras se han planificado para ampliar los servicios proporcionados por las Antillas Neerlandesas.

El "Parlamento Latino" (Parlatino), organización de parlamentarios que está integrada por 21 Estados miembros de América Latina, y del cual son miembros también Aruba, la República Dominicana y las Antillas Neerlandesas, trabaja en pro de la integración mediante reuniones y actividades relacionadas con cuestiones económicas, comunicaciones, educación y cultura, derechos humanos e intereses políticos.

Los gobiernos y el sector privado de América Latina y el Caribe han considerado el proceso de integración como un elemento esencial para fortalecer los mercados internos, insertar a los países en la economía mundial y fortalecer la posición negociadora de la región frente a los bloques económicos que existen en otras partes del mundo.

Es importante que los niveles de integración que se tratarán de alcanzar en los años noventa tengan en cuenta la creación o el mantenimiento de grados adecuados de equidad social. Al parecer, la absorción de nuevas tecnologías y el aumento de la competencia no promueven la equidad social cuando se consideran en forma aislada.

Por consiguiente, es imperativo que se trate de lograr la equidad social en forma continua y sistemática en el proceso de desarrollo económico. En esta empresa es necesaria la participación del sector social en los diversos elementos del impulso de integración descrito anteriormente. Del mismo modo, un mayor conocimiento y sensibilidad por parte de los agentes económicos en lo que se refiere a las condiciones sociales en los Estados miembros podría reducir la diferencia que continúa separando a dos pilares del desarrollo que necesitan crecer juntos.

Las organizaciones no gubernamentales, el movimiento sindical, las instituciones académicas y el movimiento femenino en particular ya han hecho aportaciones a esa asociación y deberían continuar haciéndolo hasta que se logre consolidar la relación de maneras concretas. Sin embargo, todos esos esfuerzos serán en vano si los socios económicos no están dispuestos a hacer las concesiones necesarias en la carrera en pos del crecimiento, fomentar aperturas concretas para la participación de los grupos sociales y abandonar las promesas de los dientes para afuera en las negociaciones de asociación.

El movimiento femenino es particularmente importante, ya que entrega una propuesta más completa de equidad que no es simplemente social, sino que incluye también la cuestión de las relaciones entre los géneros. Las relaciones de género equitativas, y por lo tanto más sanas, contribuyen a que haya mejores relaciones sociales, capacidades más plenas de participación y, en consecuencia, un sistema económico más eficiente.

Es preciso que el reconocimiento de la desigualdad social y de género sea auténtico. Las evaluaciones del sector social y los análisis de género tratados superficialmente en el presente documento señalan los hechos. Se necesita una determinación de amplia base, ya sea en la esfera económica, política o social, dentro o fuera de las estructuras gubernamentales, para concebir y utilizar instrumentos y modalidades que verdaderamente promuevan la equidad social en el marco de los esfuerzos concertados con miras al desarrollo económico y social de la región del Caribe.

Un esfuerzo serio para aplicar la nueva propuesta de desarrollo implica, por ejemplo, que no se introduzcan nuevas tecnologías sin llevar a cabo primero, con amplia participación de los interesados, estudios y análisis de la tecnología de que se trate y los efectos conocidos de su introducción desde el punto de vista de la mantención de la equidad social. Debería haber diálogo y negociación en la medida en que ello sea posible y factible, no sólo en beneficio del sector social, sino tal vez incluso más en beneficio del sector económico en el largo plazo. El proceso de la transformación productiva puede ser largo si se aplica este criterio, pero lo mismo ocurre con la democracia, el pluralismo y la participación. Tal vez no experimentemos "auges" repentinos y, por consiguiente, tampoco "caídas" repentinas. Un camino más largo

es rara vez el camino más rápido, pero puede ser un camino mejor, ya que hay más tiempo y espacio para efectuar ajustes e introducir cambios de velocidad a medida que se avanza.

#### IV. CONCLUSIONES

La subregión del Caribe ya ha emprendido la puesta en práctica de estrategias que prevén la transformación productiva. A este respecto, el desarrollo de los recursos humanos ha constituido un elemento importante de los programas y proyectos de los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales.

Hasta ahora, los intentos de alcanzar niveles de productividad más elevados con equidad social han sido obstaculizados por la limitada incorporación del análisis de género en el proceso de planificación y de adopción de decisiones. Se ha subrayado la participación de la mujer y los cambios recientes -del predominio de la presencia masculina a la femenina y viceversa- en algunos sectores de las economías del Caribe. Se ha hecho hincapié en la decisiva contribución de las mujeres como reproductoras de la vida, particularmente en relación con la necesidad de crear y mantener una calidad sustentable de los recursos humanos y del medio ambiente en que viven y trabajan las personas.

La participación de la población y las consiguientes características determinantes de raza, etnia, clase y género se consideran cruciales en la búsqueda de una nueva senda de desarrollo para la subregión. La capacitación y el desarrollo de los recursos humanos debería tener como objetivo final el acrecentamiento de la capacidad de las personas de cuidarse a sí mismas. No se puede exagerar la importancia que tiene crear oportunidades duraderas de acceso al autodesarrollo. Solamente entonces la equidad no representará un acto de caridad, sino más bien una situación duradera que permita a las personas sobrevivir en todo momento, ya sea que la economía atraviese por un período de gran prosperidad o por un período de depresión. En los tiempos malos es difícil, en todo caso, que los gobiernos proporcionen asistencia social para que la gente pueda sobrevivir. Es preciso que la voluntad política de idear métodos adecuados para que prosigan el diálogo, las consultas y la participación por parte de la población en el proceso de transformaciones necesarias sea apoyada por efectivos esfuerzos para lograr hacer realidad esos cambios.

El proceso de integración en la subregión, aunque dificultado por las experiencias pasadas, está bastante avanzado y necesita consolidarse mediante la aplicación efectiva de las resoluciones aprobadas en los últimos años. Las medidas concretas de

colaboración e integración adoptadas por el sector privado, el movimiento femenino y la población en general constituyen significativos estímulos con miras a la realización de esta estrategia. La integración más amplia de la región en su totalidad está avanzando también, aunque hace frente a ciertas limitaciones que, sin embargo, pueden no ser insuperables.

#### Notas

<sup>1</sup> Las "relaciones de visita" han sido definidas por el Dr. H. Hoetink como una unidad familiar que consiste en una mujer y sus hijos y por la que pasa ocasionalmente un hombre, que puede o no puede cohabitar en la residencia de la unidad durante cierto período. Un matrimonio consensual constituye una unión estable en la que un hombre y una mujer no están casados.

<sup>2</sup> Al Examen Común de Admisión se presentan estudiantes de escuelas primarias de 11 a 12 años de edad. La aprobación del examen habilita al estudiante para ocupar un lugar en el primer curso de una escuela secundaria.

<sup>3</sup> Conclusiones no publicadas de investigaciones, 1989.

<sup>4</sup> El promedio se basa en las tasas anuales de aprobación por asignatura.

<sup>5</sup> El Consejo Examinador del Caribe (CEC) es un órgano examinador de la subregión que examina a los estudiantes al final de sus estudios secundarios. En la actualidad la mayoría de las asignaturas son examinadas en niveles similares a los niveles corrientes británicos. En realidad, el CEC constituye un intento de reemplazar el sistema de exámenes británicos que existía en el Caribe de habla inglesa.

<sup>6</sup> El promedio se basa en las tasas anuales de aprobación por asignatura.

<sup>7</sup> Consejo Examinador del Caribe, 1989.

<sup>8</sup> Fundación de Crédito Educativo (FUNDAPEC), 1990. Estadísticas suministradas por el Departamento de Estadísticas, Santo Domingo, República Dominicana.

## BIBLIOGRAFIA

- Antillas Neerlandesas (1990), Statistical Yearbook of the Netherlands Antilles, 1990, Willemstad, Centraal Bureau voor de Statistiek.
- \_\_\_\_\_, Gobierno de Curazao (1991), Economic Outlook, 1991.
- Antrobus, Peggy (1990), Women's World: Realities and Choices. The Global Economy, Bridgetown, Women and Development Unit (WAND), Universidad de las Indias Occidentales.
- Báez, Clara (1991a), Annotations on a Bibliography Revision: Women and Development, Training of Human Resources and Free Zones: The case of the Dominican Republic, Santo Domingo.
- \_\_\_\_\_, (1991b), Mujer y desarrollo en la República Dominicana, 1981-1991, Santo Domingo, Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Báez, Clara y Marivi Arregui (1989a), Las mujeres en el movimiento social urbano de la República Dominicana: el caso de la ciudad de Santo Domingo, Santo Domingo, CEDEE y CONSA.
- \_\_\_\_\_, (1989b), Zonas francas y mano de obra en el Caribe: el caso de la República Dominicana, Santo Domingo, Consultoras Asociadas para el Desarrollo.
- Bishop, Myrtle y otros (1990), Las zonas francas industriales y la mujer en el Caribe (LC/L.586(MDM.11/5)), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Bourne, Compton (1988), Caribbean Development to the Year 2000: Challenges, Prospects and Policies, Londres, Secretaría del Commonwealth, Comunidad del Caribe (CARICOM).
- Brunton, P. Desmond (1991), The Human Resources Sector in Caribbean Development in the 1990's (CONS/91/2), Barbados, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Burgaud, Jean Marie (1990), "Las zonas francas dominicanas: oportunidades para empresas de la CEE", Santo Domingo, Comisión de las Comunidades Europeas, versión preliminar.
- Buvinić, Mayra (1991), La vulnerabilidad de los hogares con jefatura femenina: preguntas y opciones de política para América Latina y el Caribe (LC/L.611), serie Mujer y desarrollo, N° 8, Santiago de Chile.
- CARICOM (Comunidad del Caribe) (1988a), 15th Anniversary CARICOM Heads of Government Conference, Gobierno de Antigua y Barbuda, 4-8 de julio.
- \_\_\_\_\_, (1988b), Women in Guyana, Facts and Figures, Georgetown, Oficina de Estadística.
- \_\_\_\_\_, (1989a), Grand Anse Declaration and Work Programme for the Advancement of the Integration Movement, Décima Reunión de la Conferencia de los Jefes de Estado de la Comunidad del Caribe, Grand Anse, Granada.
- \_\_\_\_\_, (1989b), Sustained Development in the 1990's (LC/CAR/G.290/B), 4-8 de diciembre.
- \_\_\_\_\_, (1990a), Caricom Perspectives, Georgetown, julio-diciembre.
- \_\_\_\_\_, (1990b), Common External Tariff of the Caribbean Common Market, Georgetown.

- \_\_\_\_\_ (1991), 36th Meeting of Caribbean Common Market Council (CCM91/36/21), Georgetown.
- Centre de Promotion des Femmes Ouvrières (CPFO) (1990), Legal Education and Legal Assistance Program for Haitian Women Factory Workers, Puerto Príncipe.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1987), God Give us the Talent: The Hucksters of Dominica, guión para una película documental, Puerto España.
- \_\_\_\_\_ (1988), La mujer en el comercio interinsular de productos agrícolas en el Caribe Oriental (LC/L.465(CRM.4/9)), Santiago de Chile.
- \_\_\_\_\_ (1989), Comparative Status of Women in Selected Caribbean Countries as Indicated by Selected Social, Economic, Demographic and Legal Parameters (LC/CAR/G.273), Puerto España.
- \_\_\_\_\_ (1990a), Transformación productiva con equidad: la tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa (LC/G.1601-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: S.90.II.G.6.
- \_\_\_\_\_ (1990b), Overview of Economic Activities in the Caribbean 1989 (LC/CAR/G.313), Puerto España.
- \_\_\_\_\_ (1990c), Selected Statistical Indicators of Caribbean Countries, vol. III, 1990 (LC/CAR/G.324), Puerto España.
- \_\_\_\_\_ (1991), Report of a Consultative Forum: Higher Level Human Resource Development Strategies in the Caribbean Subregion of the 1990's (LC/CAR/G.331), Puerto España.
- Colon, Alice (1991), Industrial Restructuring or Shattering Developmentalist Illusions: Employment, Joblessness and Poverty among Puerto Rican Women in the Island and the Middle Atlantic Region, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales, Río Piedras, Puerto Rico.
- Compton, John, G.M., The Right Honourable (1991), Ad Hoc Advisory Committee of the Caribbean Group for Economic Cooperation and Development, Discurso de apertura del Presidente, Mérida, México, 10 de mayo.
- Davies, Rose (1986), Women as the Recipients of Services from Resources Allocated in the National Budget of Jamaica (LC/CAR/R.216), Puerto España, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- DAWN/MUDAR (Mujeres por un Desarrollo Alternativo) (1991), Report of the "Brainstorming" Meeting on the Environment, Barbados, 23-24 de mayo.
- Demas, William (1987), Seize the Time: Towards OECS Political Union, Saint Michael, Barbados, Banco de Desarrollo del Caribe (BDC).
- \_\_\_\_\_ (1990), Towards West Indian Survival, St. James, Barbados, Comité de las Indias Occidentales.
- Duarte, Isis y otros (1989), Población y condición de la mujer en República Dominicana, Santo Domingo, Instituto de Estudios de Población y Desarrollo.

- \_\_\_\_\_ (1990), Menores en circunstancias especialmente difíciles en la República Dominicana, Santo Domingo, Instituto de Estudios de Población y Desarrollo.
- EIU (Economist Intelligence Unit) (1990), Dominican Republic, Haiti and Puerto Rico: Country Profile - 1989-1990, Londres.
- Ferrier, Drs. L.H.J. (1991), "Speech on War Refugees in East Suriname", mimeo.
- Guyana (1990), 1990 Budget: Laying the Foundation for Growth in the 1990's, National Assembly, Georgetown.
- Hinchcliffe, M.A. (1986), Health and Female Diseases in the Caribbean, Secretaría de la CARICOM, Georgetown.
- Hoetink, H. (1974), Het Patroon van de oude Curacaose Saménleying, Curacao, Antillas Neerlandesas.
- Holder, Yvonne (1988), Women Traders in Guyana (LC/CAR/G.251), Puerto España, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Instituto de Planificación de Jamaica (1988), Economic and Social Survey of Jamaica, 1987, Kingston.
- \_\_\_\_\_ (1989), Statistical Yearbook of Jamaica, 1989, Kingston.
- INSTRAW (Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer) (1990), INSTRAW News, Nº 15, Santo Domingo.
- James-Bryan, M. (1990), The Informal Sector: Lifeline of the Caribbean Poor, Barbados, Women and Development Unit (WAND).
- Lagro, Monique (1988), Women Traders in Saint Vincent and the Grenadines (LC/CAR/G.261), Puerto España, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Massiah, Joycelin (1989), "Women's lives and livelihoods: a view from the Commonwealth Caribbean", World Development, vol. 17, Nº 7, Oxford, Reino Unido, Pergamon Press, julio.
- Mondesire, Alicia (1990), Self-Help and Survival: Women Traders in the Caribbean (CONS/90/6), Puerto España, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Morris, Jeannette (1990a), Analysis of the Results of the Caribbean Examinations Council 1989 Examinations, St. Augustine, Facultad de Educación, Universidad de las Indias Occidentales.
- \_\_\_\_\_ (1990b), Gender Difference in Educational Achievement, St. Augustine, Facultad de Educación, Universidad de las Indias Occidentales.
- Naciones Unidas (1985), Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de la mujer, Conferencia Mundial para el Examen y la Evaluación de los Logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz, Nueva York, Departamento de Información Pública, mayo.
- \_\_\_\_\_ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales (DAESI) (1988), Global Estimates and Projections of Population by Sex and Age. The 1988 Revision (ST/ESA/SER.R/93), Nueva York.
- Neil, Joan, C. (1990a), Adjustment, Transition, Transformation, and the Social Sector: A Framework for Continuing Analysis and Policy Reformulation (WP/90/1), Puerto España, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- \_\_\_\_\_ (1990), Caribbean/Latin American Relations: A Framework for Cooperation and Collaboration (WP/90/2), Puerto España, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (1988a), Economic and Social Effects of Multi-National Enterprises in Export Processing Zones, Ginebra.
- \_\_\_\_\_ (1988b), The Role of the Export Processing Zones in Job Creation and Economic Development in the Caribbean: a Preliminary View, Dennis Pantin, Caribbean Roundtable on Employment Planning and Policy Issues, St. George's, 3-5 de agosto.
- \_\_\_\_\_ (1990), Informal Sector and Urban Employment, Ginebra.
- Phillip, Lauren (1987), The Current Situation of Women in the Agricultural Sector in Trinidad and Tobago, documento presentado en la Meda Redonda de la FAO, Santa Lucía, 6-10 de julio.
- Plotkin, Donna (1989), The International Traders of Haiti: The Madam Sara, Puerto España, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- READ (Researchers for Education, Action and Development) (1989), Diabetes and Hypertension in Women in Trinidad and Tobago, Puerto España.
- Santa Lucía (1990a), Annual Statistical Digest, 1989, Departamento de Estadísticas, Castries.
- \_\_\_\_\_ (1990b), Economic and Social Review, 1989, Ministerio de Hacienda, Planificación y Estadística, Castries.
- Scott, G. (1988), Women Health and Development in the Caribbean Region, documento de información general sobre la salud de la mujer y el desarrollo en la región del Caribe, Puerto España, Organización Panamericana de la Salud (OPS).
- Seebaran-Suite, Lynette (1989), Gender in the Profession, documento presentado en la Conferencia sobre estratificación social en Trinidad y Tabago actualmente, Puerto España.
- St. Cyr, Joaquín (1990), Women Workers in the Caribbean: A Selection of ECLAC Research (CONS/90/8), Puerto España, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), septiembre.
- Stichting Planburo Suriname (1990), Meerjaren Ontwikkelings Programma, 1989-1993 (Plan de desarrollo 1989-1993).
- Trinidad Express (1989), "Women toll take a lead at the 18th Annual Conference of Caribbean Public Services Associations", Puerto España, 7 de agosto.
- Trinidad y Tabago (1983), Population and Housing Census, 1980, Oficina Central de Estadística, Ministerio de Finanzas y Planificación, Puerto España.
- \_\_\_\_\_ (1988), Restructuring for Economic Independence: Draft Medium Term Macro Planning Framework 1989-1995, Puerto España, Comisión Nacional de Planificación, septiembre.
- \_\_\_\_\_ (1989a), Annual Statistical Digest, 1988, Oficina del Primer Ministro, Oficina Central de Estadística, Puerto España.
- \_\_\_\_\_ (1989b), National Policy Statement on Women, Ministerio de Desarrollo Social y Servicios a la Familia, Puerto España.

- Universidad de las Indias Occidentales (1989), Ten Years Development Plan, 1990-2000, Mona, Jamaica.
- Wiltshire-Brodber, R. y G. Williams (1987), Rethinking Caribbean Economic Development. The Place of Gender and Human Resource Management in Trinidad and Tobago: A case Study, documento presentado en la Primera Conferencia de Economistas del Caribe, Kingston.
- Wiltshire, Rosina, Dr., (1991), "Women of the Caribbean: the key to environmental protection", Caribbean Conservation News, vol. V, Nº 13, marzo.
- Witter, Michael y Claremont Kirton (1990), The Informal Economy in Jamaica: Some Empirical Exercises, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Working Paper Nº 36, Mona, Kingston.
- Women's Centre (1990), Women's Centre Programme for Adolescent Mothers. Annual report, 1990, Kingston, Jamaica.